

EL AUDIOCASSETTE EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR A DISTANCIA

Liza Cabrera Morgan

En estas páginas pretendo recoger nuestra experiencia de trabajo en la producción de materiales multimediales a distancia, en el Programa de Profesionalización Docente en zonas rurales andinas del Perú, enriquecida con diversos aportes teóricos relacionados a este quehacer obtenidos a través de cursos-talleres y pasantías. Abordaré lo concerniente a la elaboración de programas en audiocassette, a fin de poner de manifiesto su enorme potencial educativo en sistemas de enseñanza no presencial.

Empezaré diciendo que los programas auditivos en este Programa son materiales educativos complementarios, pues sirven de apoyo al material impreso cumpliendo funciones específicas que explicaré más adelante. En todos los casos, hemos experimentado que, elaborar un programa educativo en audiocassette implica mucho más que grabar algo que se tiene escrito con anterioridad en función a un objetivo determinado. Esta es solamente la etapa final de un largo proceso de reflexión, planificación y cuidados técnicos, que buscan asegurar la calidad del programa. Definitivamente la tarea es más compleja cuando se trata de elaborar programas destinados, por lo general, a un aprendizaje individual sin la presencia y orientación directa del docente.

Nuestro equipo de trabajo ha llegado a confirmar que esta tarea es posible gracias a la acción, no de un docente en forma aislada, sino del desempeño coordinado de un conjunto de personas que, en nuestro caso se ha constituido de la siguiente forma:

- Un docente planificador de los objetivos, contenidos y formas didácticas.
- Un especialista en el área temática del programa o asesor de contenidos.
- Un libretista o guionista.
- Un asistente-secretario encargado del copiado, corrección y multicopiado del guión.
- Un director de producción técnica.
- Técnicos y asistentes para la toma y mezclado del sonido, los efectos sonoros, la música y el cronometrado del tiempo.
- Intérpretes o actores y locutores.

En realidad, al hablar del equipo humano requerido para realizar un programa tenemos que hacer referencia a las funciones más que a las personas; así, en la experiencia de Profesionalización hemos corroborado cómo una misma persona ha asumido más de una función.

Enfrentar la tarea de producción de programas auditivos implicó para nosotros precisar, en primer lugar, las funciones del medio en el cual íbamos a trabajar. A continuación nos referiremos a ellas.

FUNCIONES DE LOS PROGRAMAS EN AUDIOCASSETTE

- Una de las funciones específicas y la más usada es la *motivación*. A través de situaciones reales y cotidianas del contexto en el que se desenvuelve el estudiante-usuario hemos tratado de estimular su disposición *para el estudio, y la reflexión* sobre los puntos centrales del tema presentado en el material impreso.
- La *orientación para el estudio* es otra función desarrollada. Hemos proporcionado pautas para el desarrollo de tareas o

actividades planteadas en el medio principal (material impreso).

- Algunos programas también están dirigidos a *ampliar y profundizar en una temática determinada*. Así, muchos de ellos presentan al maestro nociones teóricas para que pueda estructurar y/o desarrollar su marco teórico de trabajo, y en otros casos, explican técnicas, estrategias didácticas e instrumentos para llevar a cabo actividades pedagógicas.
- El audiocassette también ha sido utilizado para propiciar la *reflexión y/o valoración sobre algún aspecto del aprendizaje*. Esta función es de gran importancia, en la medida que uno de nuestros objetivos ha sido preparar al maestro para evaluar en forma individual y conjunta los logros, posibilidades y limitaciones en el desarrollo de las actividades propuestas y en su propio desempeño.
- La *recapitulación* de la información ha constituido en algunas ocasiones una estrategia importante para la comprensión de conocimientos y/o tareas que sabemos son complejas; sin embargo, no la hemos explotado suficientemente. Particularmente creo que ésta puede ser una forma de anticiparnos y responder a posibles confusiones, preguntas e inquietudes del usuario; más aún, en aquellos casos donde ellos no cuentan con la orientación directa de un docente.
- Algunos programas han sido planificados para ser utilizados en sesiones donde los alumnos estén reunidos, ya sea en pequeños grupos o en un grupo grande. En estos casos, su función es *motivar la discusión y el intercambio de ideas entre los estudiantes*.
- No podemos olvidar que es necesario proporcionar espacios de *entretenimiento y descanso* a lo largo del estudio, pero no como elementos aislados, ya que el fin es facilitar el aprendizaje. Por ello, en el Programa se ha intentado recurrir a aquellas situaciones que en el contexto del usuario consideramos capaces de despertar su interés y gusto por escuchar.
- Quiero referirme también al componente afectivo del medio auditivo. Hemos corroborado cómo en la situación de aisla-

miento de nuestros maestros usuarios, la palabra personalizada en el audiocassette ha supuesto *acompañamiento y vínculo afectivo*.

Vale la pena comentar esta función relativa al “componente afectivo”, que no por ser expuesta en último término es menos importante; por el contrario, ha significado en nuestro caso una preocupación constante y ha generado muchos interrogantes, entre ellos: ¿Cómo llegar efectiva y afectivamente a nuestro usuario a través de la palabra oral? ¿Cómo combinar armónicamente el componente conceptual y afectivo en los programas auditivos de tal manera que se alcancen los objetivos propuestos?

De alguna forma, Kaplun nos ha proporcionado algunas pistas para encontrar nuestras propias respuestas cuando habla de una “auténtica comunicación radiofónica”, que plasme en la práctica el componente afectivo además del componente conceptual.

Así es, enmarcar las ideas y conceptos en una dinámica afectiva, vivencial, capaz de establecer una comunicación personal con el oyente ha significado un reto para nosotros; porque es reconocido que de esta manera los mensajes son comprendidos y aprehendidos con más éxito por quienes oyen. Particularmente creo que es fácil adoptar los moldes tradicionales de presentar la palabra en forma fría, puramente cognitiva e impersonal, lo difícil resulta dar cabida a esta práctica de comunicación que integra lo cognitivo y lo afectivo.

PROCESO DE PRODUCCION DE PROGRAMAS EN AUDIOCASSETTE

Creo interesante referirme, brevemente, al *proceso* adoptado en el Programa de Profesionalización para la *producción del material auditivo*, considerando que éste tiene una función “complementaria” o de “apoyo” en la enseñanza a distancia. Empezaré presentando las primeras preguntas que se hizo nuestro equipo en la etapa de planificación, con el fin de ayudar en la toma de decisiones iniciales, a quienes están interesados en la producción de materiales auditivos.

A nivel general:

- ¿Cuáles son las características socio-económicas, culturales, lingüísticas y educativas de la población a que va dirigido el programa?
- ¿Qué funciones van a asumir los programas en el proceso de enseñanza-aprendizaje?
- ¿Cuáles serán las formas de difusión y distribución de los programas a producirse?
- ¿Se dispone de los recursos humanos, materiales y financieros para producir, difundir y distribuir los materiales auditivos? ¿Cuáles son?
- ¿Se dispone de la infraestructura necesaria para la producción y reproducción de audios?

A nivel de los programas auditivos que debían producirse:

- ¿Qué formatos radiofónicos se utilizarán que sean adecuados a los objetivos que queremos lograr?
- ¿Cuánto durará cada programa?
- ¿Habrá transmisión radial? ¿Con qué frecuencia se transmitirán los programas?
- ¿Qué tipo de música se utilizará para las cortinas musicales?
- ¿Qué características deben tener los actores y locutores?
- ¿Se dispone de este tipo de actores y locutores?

Una vez definidos estos aspectos, las personas involucradas en la producción de materiales procedimos a realizar nuestra tarea. La información que aparece a continuación nos muestra las diversas etapas de esta tarea y nos da una idea de las circunstancias vividas cotidianamente:

- Revisión de los objetivos y contenidos curriculares.
- Elaboración del diseño del material multimedial e investigación bibliográfica.

- Revisión, reajustes y aprobación del diseño del material multimedial.
- Investigación de contenidos y elaboración de la primera versión del libreto.
- Revisión de la primera versión del libreto y reajustes (redacción de la segunda versión del libreto).
- Revisión y aprobación de la última versión del libreto.
- Coordinación de recursos para la producción del programa auditivo.
- Realización del libreto: Grabación y edición.
- Audición del programa producido para su evaluación.
- Reajustes técnicos y aprobación del programa auditivo.
- Copiado en Master y multicopiado.
- Evaluación Formativa.

Para detectar posibles dificultades en la utilización del material multimedial producido e introducir los reajustes pertinentes, fue imprescindible validar no solamente los aspectos técnicos de producción, sino los contenidos presentados y las formas didácticas utilizadas; y particularmente el nivel de interacción entre los medios impreso y auditivo.

En este sentido, se diseñó y ejecutó un plan de evaluación formativa de materiales que consideró diversos tipos de evaluación, entre ellas: la *evaluación grupal* en las microconcentraciones, donde los mismos usuarios escuchaban el audio, resolvían un cuestionario de opinión, y ponían en común los problemas que se habían presentado en el desarrollo del material; y la *evaluación en campo*, también con el mismo usuario, pero en las condiciones reales de estudio en sus propias escuelas.

LOGROS Y LIMITACIONES EN EL USO DEL AUDIOCASSETTE

Finalmente, haré referencia a los logros y limitaciones experimentados en el uso de los programas auditivos con el fin de que quienes decidan emplear este medio en el proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia, tengan algunos elementos de partida para llevar a cabo su trabajo.

Consideramos como *logros* más significativos:

- El gran impacto de este medio en el contexto de la profesionalización. El medio auditivo no sólo resulta novedoso y atractivo porque responde a las características de oralidad propias de la cultura andina a la que nos dirigimos, sino que “acompaña” al maestro-oyente en su trabajo pedagógico y en su situación de soledad y aislamiento.
- La posibilidad de transmitir contenidos de diversas áreas del conocimiento, inclusive de aquéllas que resultaban difíciles por su nivel de abstracción, como ha sido el caso de la Matemática.
- La participación de los usuarios y de los docentes en la producción de algunos programas a través de sus experiencias, diálogos y opiniones. Si bien esta presencia no pudo ser permanente por las distancias geográficas, creemos que es un elemento de gran relevancia en cualquier programa de capacitación o formación a distancia, ya que al permitir la identificación cultural se fortalece el vínculo afectivo y, por ende, el estudio se hace eficaz.
- La evaluación formativa de los materiales producidos durante los dos primeros años de trabajo fueron de gran utilidad para reajustar y redefinir los programas siguientes y asegurar la consecución de los objetivos de aprendizaje.
- La utilización de los programas no sólo para motivar, profundizar y afianzar los contenidos del medio impreso, sino para proporcionar al maestro herramientas prácticas de trabajo en aula (canciones y cuentos entre otros).
- El uso de la lengua materna de los usuarios (el quechua) en la producción de algunos programas ha servido para afianzar el elemento de identificación cultural.

En cuanto a las *limitaciones* observadas en el proceso de producción, podemos señalar las siguientes:

- El no haber trabajado como equipo interdisciplinario desde la etapa inicial de planificación o diseño debido al limitado tiempo que se disponía para la elaboración de cada programa auditivo y la elevada demanda de producción.
- El haber tenido que restringir el uso de algunos formatos radiofónicos, por no disponer de la cantidad de recursos humanos que demandaba y, por lo tanto, de recursos económicos.
- El no haber continuado con la evaluación formativa de materiales, después de los dos años iniciales del programa por la demanda de producción y por los costos que ello implicaba. Si bien la evaluación realizada en el período inicial permitió obtener información representativa y sustantiva para las etapas posteriores de producción, lo óptimo hubiera sido continuar esta tarea hasta el término de la elaboración de materiales.

De lo expuesto anteriormente queremos destacar algunos aspectos, a modo de síntesis, que consideramos prioritarios para quienes decidan emplear el audiocassette en la enseñanza superior a distancia.

En primer lugar, es necesario definir las características y funciones que se desea asuman los programas auditivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, difícilmente podemos aceptar los programas en audiocassette como medio único, como medio autosuficiente para un plan sistemático de formación. Lo más adecuado es que este medio requiera interactuar con otro medio que fije, oriente y facilite el aprendizaje en los estudiantes.

En segundo lugar, es posible utilizar el audiocassette no sólo para desarrollar contenidos cognoscitivos en forma vivencial y afectiva, sino para consolidar actitudes y valores implícitos en una temática determinada.

Asimismo, este medio puede ser utilizado para promover el trabajo, tanto individual como grupal o colectivo, dependiendo de la naturaleza de los objetivos de aprendizaje. Pero, en cualquier caso

es prioritario establecer el vínculo afectivo entre estudiantes y docentes, y generar entre ellos una comunicación didáctica.

Hay que señalar, por último, que esta tarea “la producción de materiales multimediales” involucra un conjunto de preguntas a resolver desde la particularidad de cada contexto y grupo humano; y una serie de pasos de planificación, desarrollo y evaluación que deben ser asumidos por un equipo de trabajo interdisciplinario y comprometido en la consecución de objetivos comunes. Es, pues, responsabilidad del docente explotar la potencialidad del medio auditivo en los sistemas de formación superior, tanto presencial como a distancia; más aún, en contextos como el nuestro.